Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La visita a la tierra de Papá Noel

Una noche, justo antes de Navidad, Kate y Brian fueron acostados por su madre. Pero no podían dormir y estaban erguidos en la cama. Brain", susurró Kate, "¿estás durmiendo?" "No", dijo Brain. No puedo dormir. Kate, ¿también quieres ver a Papá Noel? Huh, Kate, ¿escuchas eso?'
Ambos contuvieron la respiración y oyeron unos suaves golpes en su ventana. Y cuando miraron, vieron un alegre chocolate navideño sentado junto a la ventana. ¿He oído bien? ¿Quieren ver a Papá Noel?", dijo el chocolate. Pues están de suerte.
Porque yo soy uno de sus bombones y me voy al país de Papá Noel. Si quieres, te puedo llevar conmigo".



Brain y Kate saltaron de la cama y gritaron: "¡Sí, muéstranos el camino! Espera", dijo el chocolate. Nadie puede saber el camino a la tierra de Papá Noel". El chocolate cogió algo suave y oscuro y cubrió los ojos de Brian. Luego tomó algo suave y oscuro y lo puso sobre los ojos de Kate. '¿Cuántos dedos veis?', preguntó, pero Brain y Kate no tenían ni idea, porque no podían ver

nada. 'Muy bien, estamos listos para partir', dijo el chocolate.
Cogió la mano de Brain con una mano y la de Kate con la otra y salieron volando por la ventana. Volaron durante un rato hasta que el chocolate empezó a dar tantas vueltas que se marearon. Los niños no tenían ni idea de hacia dónde iban y al cabo de un rato se detuvieron. Hemos llegado", dijo el chocolate y les quitó la persiana de los ojos.

Y lo que vieron fue una gigantesca y gruesa puerta. El chocolate llamó a la puerta y ésta se abrió. Juntos entraron, sin más, en el jardín de Santa.
Era un jardín extraordinario. Había muchas hileras de árboles de Navidad, todos brillantes con adornos y en lugar de flores, crecían juguetes en el jardín. Kate corrió inmediatamente hacia las muñecas. Vamos a ver si uno está maduro", dijo el chocolate. ¿Maduro?", preguntó Kate. Sí, por supuesto", dijo el chocolate. Cuando la muñeca esté madura, cerrará los ojos en tus brazos. Vamos a probar ésta'. El chocolate puso una muñeca en sus brazos y la muñeca cerró los ojos a medias. No, ésta aún no está madura", dijo el chocolate de Navidad. 'Prueba este'. Puso la muñeca en los brazos de Kate y la muñeca directamente cerró los ojos. 'Nos lo llevamos', decidió el bombón y metió el muñeco en una gran bolsa que llevaba consigo.

Siguieron caminando y vieron muñecos de bebé. Estos están maduros cuando empiezan a llorar", dijo el chocolate. Pellizcó suavemente el muñeco y éste emitió

un gracioso sonido de chillido. Todavía no está maduro", decidió y devolvió el muñeco a su sitio. Probó algunos más y cogió bastantes. Algunos lloraban, otros decían "mamá" o "papá" y otros bailaban cuando se les daba cuerda.
"¡Oh, mira Kate!", gritó Brain. Kate corrió hacia Brian y vio baterías de todos los colores del arco iris. ¿Podemos coger un par de ellas?' preguntó Brian. 'Por supuesto, pero vamos a ver si están maduros', dijo el chocolate. Cogió un tambor pequeño y rojo y le dio una palmada con un palo. El tambor hizo un ruido extraño que les hizo reír a todos. Así que lo devolvieron a su sitio. El chocolate de Navidad eligió un tambor grande y marrón, lo golpeó y emitió un sonido potente, así que lo cogieron. Cuando arrancaron todas las baterías, se dirigieron hacia las bocinas. Eran las mejores. Luego se dirigieron a los juguetes de cuerda. Había trenes, coches, muñecas que bailaban, monos que trepaban, pájaros que saltaban, patos que se balanceaban y cualquier otro tipo de juguete que se pueda imaginar. Los niños se quedaron allí un buen rato, hasta que Kate dijo: "¿Dónde está Papá Noel? Queremos conocerlo'.

Por supuesto", dijo el chocolate. Vamos", y condujo a los niños por un largo y sinuoso camino hasta el borde del jardín y señaló una colina en la distancia. ¿Ven esa gran casa blanca? Ahí es donde vive".
Los niños se quedaron mirando la casa. Era tan blanca que parecía brillar. Pasad por aquí", dijo el chocolate, "y luego subid la colina hacia la casa de Papá Noel". 'Oh, tenemos que pasar esto...', dijo Kate y se quedó mirando

un profundo y negro abismo entre el jardín y la colina. Había un tablón para cruzarlo. 'Ten cuidado', aconsejó el chocolate navideño, 'y no mires hacia abajo. Si lo haces, me temo que no verás a Papá Noel esta noche.
"Tendremos cuidado", dijo Brian. Vamos, Kate", y cogió la mano de su hermana y empezaron a caminar sobre el tablón. Estaban casi a mitad de camino cuando Brian miró hacia abajo. Oh", dijo y tiró de la mano de Kate. Ella también miró hacia abajo y gritó: "¡Oh! ¡Oh!" y juntos cayeron y se estrellaron.
De repente, se incorporaron en sus camas y se frotaron los ojos. Estaban en casa, en sus propias camas. La madre abrió la puerta y dijo: '¿Estáis despiertos, niños?'
'¡Oh, madre, no hemos dormido! Estábamos visitando el País de Papá Noel y casi lo vimos'.



Esa mañana se lo contaron todo a su madre. ¿Y mamá? Sonrió.